



**XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO– CICLO A**

*18 de octubre de 2020*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **R/ Y con tu Espíritu.**

**MONICIÓN DE ENTRADA**

Nos unimos a todas las comunidades cristianas que, como nosotros, se reúnen el domingo para celebrar el Día del Señor. Este domingo tiene resonancias universales porque hoy celebramos el Día del DOMUND, Domingo Mundial de las Misiones, una Jornada que se celebra en toda la Iglesia recordando que es un mandato del Señor anunciar el Evangelio en todo el mundo.

Vamos a rezar hoy especialmente por los misioneros y misioneras que están en la primera línea de la evangelización, en los llamados “países de misión”, para que el Señor les ayude y les dé fuerza para seguir anunciando el Evangelio. Nosotros rezamos hoy por ellos y también le pedimos al Señor que sepamos ser testigos de nuestra fe en nuestros ambientes. De alguna manera todos somos misioneros, todos somos enviados para ser testigos de Jesucristo en medio del mundo.

Nos disponemos a vivir con alegría y con devoción este encuentro religioso de hoy.

Comenzamos con fe esta celebración de hoy. **[CANTO]**

**ACTO PENITENCIAL**

Sabiendo que Dios Padre siempre nos perdona y nos da su amor, nos reconocemos pecadores y necesitados de su misericordia:

. – Tú que nos libras del mal y del pecado,

**R/ Señor, ten piedad.**

. – Tú que nos llamas a vivir unidos en la fe y en la caridad,

**R/ Cristo, ten piedad.**

. – Tú que nos acompañas en nuestra vida y nos das la luz de tu Palabra,

**R/ Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/ Amén.**



## **GLORIA**

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos,  
te glorificamos, te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor, sólo tú, Altísimo Jesucristo,  
con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.  
Amén.

## **ORACIÓN COLECTA**

DIOS todopoderoso y eterno,  
haz que te presentemos una voluntad solícita y estable,  
y sirvamos a tu grandeza con sincero corazón.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/ Amén.**



## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera Lectura**

#### **Lectura del libro de Isaías (45,1.4-6)**

Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano: «Doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los batientes no se le cerrarán. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios. Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro.»

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

### **Salmo responsorial Sal 95,1.3.4-5.7-8.9-10a.10e**

*Aclamad la gloria y el poder del Señor*

***R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor***

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra.

Contad a los pueblos su gloria,  
sus maravillas a todas las naciones.

***R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor***

Porque es grande el Señor,  
y muy digno de alabanza,  
más temible que todos los dioses.

Pues los dioses de los gentiles son apariencia,  
mientras que el Señor ha hecho el cielo.

***R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor***



Familias de los pueblos, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria y el poder del Señor,  
aclamad la gloria del nombre del Señor,  
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

***R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor***

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,  
tiemble en su presencia la tierra toda;  
decid a los pueblos: «El Señor es rey,  
él gobierna a los pueblos rectamente.»

***R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor***

### **Segunda lectura**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1,1-5b)**

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordarnos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda.

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

*[Canto del Aleluya]*

#### **EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Mateo (22,15-21)**

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta.

Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?»

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.»



Le presentaron un denario. Él les preguntó: «¿De quién son esta cara y esta inscripción?»

Le respondieron: «Del César.»

Entonces les replicó: «Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios, lo que es de Dios.»

¡Palabra del Señor! **R/ Gloria a Ti, Señor Jesús.**

\*\*\*\*\*

La celebración de este domingo, vigesimonoveno del tiempo ordinario, nos pone a pensar en **la forma en que les cumplimos a Dios y al César.**

El mundo que conoció Jesús estaba dominado por el Imperio romano, que, para sostener su fuerza y su poderío, exigía el riguroso pago de los impuestos a todas las personas que vivían en ese extenso territorio. Para los judíos esta medida nunca dejó de ser humillante, puesto que se veían obligados a pagar impuestos a un emperador que no era judío y que, desde luego, no creía en su Dios.

La pregunta tramposa e hipócrita que le hicieron a Jesús estaba, pues, siendo respondida por todos ellos en la práctica. Ellos sabían perfectamente que solo a Dios debían tributo, obediencia y adoración; pero no se atrevían a hablar públicamente contra el poder dominador, porque ya conocían cual sería la reacción; no pagaban de buena gana los impuestos y no veían con buenos ojos a los cobradores, a los que llamaban publicanos, pero no tenían otra alternativa que cumplir con el Imperio.

La respuesta de Jesús fue directa: ¿Hipócritas, por qué me tentáis? ¿Por qué queréis verme enfrentado al emperador, cuando todos vosotros le tenéis miedo? Luego, al señalar la imagen en la moneda del tributo, afeó, sin palabras, su falsedad de llevar denarios encima, cuando la religión judía prohibía las representaciones humanas; y al evidenciar que el César marcaba su cara en lo que le pertenecía a él, les recordó sin hablar que, según el Génesis, Dios deja impresa su imagen en el ser humano desde la Creación. Así dijo: “Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”.

Con esta actitud, Jesús dejó claro, una vez más, que Él no vino a organizar una revolución, ni a buscar que lo proclamaran rey, como muchos deseaban. **Jesús vino como el Hijo enviado por Dios a cumplir su voluntad** y a enseñarnos a todos que tenemos un Padre que, en lugar de imponer unas obligaciones económicas, lo que hace es proponernos una manera fraterna de vivir, basada en el mandato del amor.

El día en que Jesús mandó a Pedro sacar el primer pez que picara y extraerle una moneda para pagar el impuesto de ellos dos, lo hizo para no escandalizar a los que se preguntaban si Él pagaba, o no, impuestos y para no desperdiciar su tiempo en pleitos inútiles. Sabía que su tiempo sería breve y lo aprovechó del mejor modo, cumpliendo a la perfección la misión que Dios Padre le confió: **ser el salvador.**

Con su expresión: pagad al César lo que es del César, no quiso un reparto de poderes, sino recordarnos que formamos parte de una sociedad a la que todos debemos aportar para que



funcione; y con la expresión: a Dios lo que es de Dios, nos recordó que, hechos a imagen de Dios, debemos ser cumplidores con nuestro Padre.

Pero, frecuentemente, el mandato de Dios no lo vemos como algo de obligado cumplimiento, y haciendo uso de nuestra libertad, nos desentendemos de amarle sobre todas las cosas. Y lo mismo hacemos con el mandato de amar a nuestro prójimo. **No somos conscientes de que vivimos en deuda permanente con nuestro Padre**, ni de que sigue esperando que le respondamos con el mismo amor que Él nos tiene, mientras nosotros seguimos abusando de su paciencia y negándole lo que es suyo: El amor y el sentimiento de hijos. *Rafael Duarte Ortiz*

Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

### **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Aquí, en la presencia de Dios, le presentamos con confianza nuestras peticiones:

**R/ Te rogamos, óyenos.**

**1.-** Para que todas las personas sean respetadas y cuidadas en su dignidad de personas y de hijas de Dios. Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**

**2.-** Para que los países que no viven la paz, sino la guerra, encuentren la ayuda de todos, y puedan salir de esa situación. Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**



3.- Para que nuestra comunidad parroquial viva atenta a las necesidades del mundo y ofrezca a todos la luz de la fe. Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**

4.- Para que los misioneros puedan desarrollar su misión pastoral con eficacia y con paz. Roguemos al Señor,

**R/ Te rogamos, óyenos.**

5.- Para que aumenten las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras. Roguemos al Señor,

**R/ Te rogamos, óyenos.**

Acoge, Padre, las oraciones que te presentamos con fe y confianza. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén. **R/ Amén.**

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]*

### **RITO DE COMUNIÓN**

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, la mesa que compartimos los cristianos y que refleja de manera imprescindible la igualdad de todos los seres humanos para Dios nuestro Padre, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

**Padre nuestro, que estás en el cielo...**

*[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

*[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]*



**ORACIÓN FINAL**

Escucha, Señor, nuestra oración  
y concédenos vivir  
en tu paz y en tu voluntad.

Te lo pedimos todo por intercesión de Santa María,  
Madre de Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Al terminar la celebración de este domingo, damos gracias a Dios que nos ha concedido poder participar en ella y escuchar su palabra, y le pedimos que nos ayude a vivir durante la semana siendo buenos cristianos ante los demás.

Se lo pedimos por intercesión de la Virgen y rezamos juntos el Ave María: Dios te salve, María...

Por Jesucristo nuestro Señor. **R/ Amén.**

Que el Señor nos bendiga, nos guarde todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R/ Amén.**

Bendigamos al Señor.

**R/ Demos gracias a Dios.**